

AGUA, PODER E INDUSTRIALIZACIÓN EN UNA CIUDAD DEL MEDITERRÁNEO: LAS “FÁBRICAS DE LUZ” Y LA PRIMERA ELECTRIFICACIÓN (ELCHE, 1889–1910)

MARIANO MONGE JUÁREZ | UNIVERSIDAD DE MURCIA

ORCID ID: 0000-0002-5832-1638

RESUMEN

La fuerza motriz que impulsa el desarrollo manufacturero e industrial de Elche desde 1890 es la del agua. La apropiación y gestión de este bien escaso, característico de los sistemas ecológicos mediterráneos, fundamenta un nuevo sector económico, el de las “fábricas de luz”. Esta oportunidad de negocio atraerá a una nueva burguesía local que dirige la transformación de la ciudad, primero extendiendo la iluminación eléctrica por todo el municipio, segundo, facilitando la maquinización de la industria, y tercero, posibilitando la iluminación de los hogares, de modo que el cambio social supone la transformación de vida y trabajo.

PALABRAS CLAVE

Electrificación, industrialización, fábricas de luz, energías, agua.

WATER, POWER AND INDUSTRIALIZATION IN A MEDITERRANEAN CITY: THE “LIGHT FACTORIES” AND THE FIRST ELECTRIFICATION (ELCHE, 1889–1910)

ABSTRACT

The driving force that drives the manufacturing and industrial development of Elche since 1890 is water. The appropriation and management of this scarce asset, characteristic of Mediterranean ecological systems, is the foundation of a new economic sector, that of “light factories”. This business opportunity will attract a new local bourgeoisie that leads the transformation of the city, first by spreading electric lighting throughout the municipality, second, facilitating the machining of the industry, and third, enabling the lighting of homes, so that social change supposes the transformation of life and work.

KEYWORDS

electrification, industrialization, light factories, energies, water.

1. INTRODUCCIÓN, LA FUENTE DE ENERGÍA, DEL AGUA COMO FUERZA MOTRIZ A LA ELECTRICIDAD: SALTOS DE AGUA, ESTABLECIMIENTOS FABRILES Y “FÁBRICAS DE LUZ” ENTRE 1889 Y 1910

El objetivo de este artículo es presentar los resultados del análisis del proceso de electrificación y el consecuente cambio social que supone en una ciudad como Elche, en el sur del entonces Reino de Valencia, de unos 20.000 habitantes, entre 1889 y 1910, en plena coyuntura de tránsito de una estructura económica de base agrícola a otro en la que comienza a predominar la industria. Por tanto, la propuesta de este artículo es dar a conocer un modelo de interpretación que pueda ser útil a otros investigadores o investigadoras que afronten problemas equivalentes, sobre todo en el ámbito ecológico del Mediterráneo.

A modo de estado de la cuestión sobre el tema, en cuanto a las fuentes primarias, es posible decir que se circunscriben a la documentación municipal de tres tipos, en primer lugar, la más importante por la calidad y cantidad de información que aporta, la encontramos en los Libros de Actas Municipales, a los que hemos de sumar otro tipo de documentos catalogados en el Archivo Histórico Municipal como “correspondencia” y “legajos”, por otra parte, es necesario tener en cuenta la importancia decisiva de la prensa local, en especial, los semanarios *El labrador*, *Los negocios* y *El pueblo de Elche*. Otro documento importante es la *Historia de Elche*, obra editada en 1895 por el historiador Pedro Ibarra, fundamental para abordar la historia de los regadíos desde la época andalusí.

Acerca de las fuentes secundarias, es necesario advertir que el tema de las “fábricas de luz” no ha sido tratado hasta el momento, por lo que hemos tenido que servirnos de trabajos de investigación orientados al estudio de los regadíos de Elche, tal es el caso imprescindible de *D'aigua i obres hidràuliques a Elx*, del arquitecto Gaspar Jaén i Urbán, centrado en el edificio y las diferentes técnicas de irrigación y de monografías generales, como *La ciudad de Elche. Estudio geográfico*, de Vicente Gozález Pérez, de 1976, que nos aporta una visión transversal del núcleo urbano y su territorio agrícola, análisis muy necesario en lo referido a los aspectos ecológicos, o la de José Antonio Miranda Encarnación, *Hacia un modelo industrial. Elche, 1850-1930*, publicado en 1991, cuya contribución, desde el materialismo histórico, supone una primera aproximación al problema de las fuentes de energía en el origen de la industria en la ciudad. Por último, cabe destacar otros trabajos de investigación generales, como el de Matés Barco, sobre el papel del agua en los procesos de industrialización, el libro de actas *Agua y territorio*, que trata el problema en el sureste de la península y la provincia de Alicante desde una gran diversidad de puntos de vista, y, sobre todo, el artículo de Jordi Moluquer de Motes, “Los pioneros de la segunda revolución industrial en España. La

Sociedad Española de Electricidad (1881-1894)”, una propuesta de modelo de investigación útil para el análisis local de las primeras empresas eléctricas.

Por tanto, el estudio de las “fábricas de luz” ha chocado con la falta de documentación sobre aspectos concretos. No sabemos si estos “ingenios” utilizaban ruedas hidráulicas verticales u horizontales, tampoco hay referencias al tipo de turbinas que se emplearon. Por ejemplo, sabemos que, en Murcia, la Compañía Ahlemeyer de Molina de Segura, instala una turbina Voith de 165 HP en 1898, que proporcionaba energía para el alumbrado de 600 lámparas de 10 bujías. Tampoco podemos afirmar con exactitud que estas “fábricas de luz” fueran instaladas en antiguos molinos o incluso almazaras, ni hay referencias exactas a su ubicación. Lo único cierto es que se encontraban en los márgenes del río Vinalopó, muy probablemente alimentados por la Acequia Mayor¹, pero carecemos de documentación sobre posibles balsas, tendido eléctrico, cableado u otros elementos técnicos.

Es evidente, a todas luces, que la primera fuerza motriz que impulsa el desarrollo manufacturero e industrial de Elche en los años finales del siglo XIX es la del agua. De hecho, la apropiación y gestión de este bien escaso, característico de los sistemas ecológicos mediterráneos, produce un conflicto² entre la nueva burguesía, inversora en el negocio de la producción de lonas y alpargatas y los propietarios agrarios más tradicionales, que hasta el momento no sólo detentan el control de las mejores tierras del *camp d'Elche*³, sino que también dominan las sociedades de regadíos locales. La dialéctica entre dichos intereses se resolverá con una síntesis entre ambos grupos de poder: la mayoría de los “propietarios” se convierten en industriales, y muchos de los industriales terminan invirtiendo en minas de agua, regadíos o tierras para la nueva agricultura, que, merced a la llegada del ferrocarril —inaugurado en 1884— pretenden abrirse paso en el mercado exterior, sobre todo de la granada.

¹ La Acequia Mayor es el cauce artificial más importante de territorio ilicitano, discurre por la margen izquierda del río Vinalopó, parte de la presa del pantano, irrigaba los huertos de palmeras y se sabe que movía uno de los molinos más importantes del municipio, el “Molino Real”. La otra conducción de agua más relevante es la conocida como Acequia de Marchena, que desciende por la margen derecha.

² MATÉS BARCO, Juan Manuel. El problema del agua en la segunda industrialización. *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén*, 1995-1996, 4-5, (2), pp. 157-193. ISSN 1133-2999.

³ El concepto *camp d'Elx* o campo de Elche, formulado en los años setenta por Vicente Gozálvez, hace referencia a los territorios que rodean al área urbana propiamente dicha de la ciudad y que históricamente tiene una gran tradición agraria, en la que predomina el cultivo olivos, granadas, hortalizas o palmeras datileras. Es equivalente a la estructura productiva y paisajística de la huerta de Orihuela, de Murcia o campo de Lorca. Estas estructuras que componen una dualidad urbana-rural en un mismo territorio tienen su origen en las formas de ocupación y explotación andalusí, con grandes alfoces y hábitat disperso, y son características de la parte del sur y el sur-este de la península. (GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente. *La ciudad de Elche. Estudio geográfico*. Alicante: Facultad de Filosofía y Letras, 1976 y VERDÚ CANO, Carmina. *El palmeral de Elche. Un paisaje andalusí*. Granada: Alhulía, 2011)

En este contexto, surge la posibilidad de la electrificación, la nueva y revolucionaria fuerza motriz del futuro, cuya posibilidad llega a la ciudad hacia 1889. Desde mediados de la década de los noventa, la electrificación de la ciudad y de las fábricas, localizadas en las márgenes del río Vinalopó, multiplica la capacidad de producción y abre un nuevo negocio, "las fábricas de luz". El agua, por tanto, adquiere un nuevo valor económico y estratégico en la ciudad.

Por tanto, el agua, su control y explotación, renueva su valor y se convierte en una de las bases que fundamenta el poder de las nuevas oligarquías urbanas de la ciudad contemporánea, tanto en el sector agrario, en la del suministro para el consumo humano, como en el de fuentes de energías, sobre todo debido a la marcada debilidad originaria de esta burguesía local, que no está dispuesta a invertir en carbón porque prefiere una industria manufacturera, que implique mínimos riesgos y rápidos beneficios. Es por ello que el agua, fuente de energía asequible, constituye la base en una sociedad que se industrializa a pasos agigantados, y que necesita una fuente de energía barata. De modo que, a finales de la década de los noventa, los saltos eléctricos serán imprescindibles para los generadores eléctricos, es decir, el agua, de forma indirecta, es ahora elemental para el desarrollo de las llamadas "fábricas de luz", responsables del alumbrado urbano y de la primera electrificación de muchas fábricas, que a partir de los primeros años de siglo XX, aplicarán la nueva energía a las máquinas de coser, ribetear, etc.

2. DE LA VIEJA FUERZA MOTRIZ A LAS "FÁBRICAS DE LUZ"

Tradicionalmente, las márgenes del río Vinalopó estaban ocupadas por molinos desde al menos el siglo XVII⁴, cuya propiedad correspondía en la mayoría de los casos a la Junta General de Aguas, por esta razón, muchos miembros de esta institución serán pioneros de la industria alpargatera, además de propietarios de importantes cantidades de hilos de agua y tierras de cultivo. Esta relación directa entre la citada Junta y los molinos implicaría que las "fábricas de luz" dependían del curso que suministraba la Acequia Mayor del pantano, el mayor y más estable curso de agua del sistema de regadíos local.

A partir de la década de los ochenta del siglo XIX, esa misma fuerza motriz es aprovechada por los primeros talleres de producción de alpargatas, que aplican la vieja energía hidráulica.

⁴ Sobre la importancia económica de molinos y almazaras en el cauce del Vinalopó destacan las siguientes obras: RUIZ TORRES, Pedro. *Señores y propietarios. Cambio social en el sur del País Valenciano: 1650-1850*. Valencia: Instituto Alfonso el Magnánim, 1981 y SERRANO i JAEN, Joaquín. *De patricios a burguesos. Les transformacions d'una oligarquia terratinent; Elx, 1600-1855*. Alcant: Institut de Cultura "Juan Gil-Albert", Diputació Provincial d'Alacant, Ajuntament d'Elx, 1995. Más en concreto, sobre la fuerza hidráulica y los molinos en Elche, es muy aconsejable la lectura de QUESADA ANDREU, Irene. Agua y patrimonio en Elche. Una propuesta de dinamización social de la *sèquia major* y su paisaje. *Dama 4. Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico*, 2019, 4, pp.145-163. ISSN 2530-2345.

ca en los momentos iniciales de la revolución industrial local. Pero la inconstancia del curso de agua⁵ y su limitada potencia hacen muy difícil las previsiones en la producción, por ello, los industriales ilicitanos intentan pronto aplicar la electricidad, que ya había demostrado su eficacia en otras ciudades.

La estrategia de baja inversión de la burguesía ilicitana, la lejanía de los yacimientos carboníferos, la importancia de la mano de obra barata y abundante en la industria del calzado, y la elevada inversión que supone la aplicación de la fuerza del vapor en la revolución industrial ilicitana explican la ausencia de esta fuerza motriz tan decisiva en otros procesos de maquinización e industrialización levantina, como podrían ser el caso de Alcoy. Por tanto, en principio, los industriales locales tienen que adaptarse a la energía hidráulica tradicional, aunque pronto se incorpore la electricidad porque tampoco ésta les supone una gran inversión. Es conveniente tener en cuenta que la producción de alpargatas requiere en estos momentos poco nivel de maquinización, hecho que compensa con una mano de obra cuantiosa, sobre todo mujeres, niños y niñas, hábiles en la manufactura de la alpargata, que procede de una agricultura en crisis, por ello, y también por el gran desarrollo del sistema de producción a domicilio, tan característico de las primeras fases de la revolución industrial, Elche pasará de la milenaria fuerza hidráulica, a la eléctrica entre 1890 y 1910.

2.1. SALTOS DE AGUA Y PROGRESO

La electrificación llega a Elche en 1890. Hay constancia documental de su aplicación, no sólo en el alumbrado público, sino también en diversas máquinas de producción textil y de calzado. No obstante, hasta 1902, en pleno proyecto de reforma del pantano⁶ y, sobre todo, de efervescencia industrial, no encontramos la primera referencia a la idea de crear un salto de agua importante. *El pueblo de Elche* publica con gran entusiasmo la noticia, en primera plana. El semanario local tiene una visión paradigmática de la confianza en el progreso, propia del siglo XIX, e incluso se aventura la idea de energía solar:

la idea de crear un salto de agua en el pantano toma incremento y gana partidarios [...] es un hecho innegable, -y del cual se ha hecho eco en Francia Mr. Hanatoux,- que cuanto más civilizado es un pueblo más y mejor sabe aprovechar su fuerza hidráulica.

⁵ Desde el punto de vista hidrográfico, el río Vinalopó es un *wadi* o rambla característica de la vertiente mediterránea, es decir sometido a importantes periodos de estiaje. (HERNÁNDEZ PÉREZ, Mauro. Agua, río, camino y territorio. A propósito del Vinalopó. En VV. AA. *Agua y territorio*. Petrel: Congreso de Estudios del Vinalopó, Ajuntament de Petrer, 1997, pp. 17-34).

⁶ Se trata del único pantano construido sobre el río Vinalopó, base de todo el sistema de regadíos del término municipal de Elche. La presa, una de las más antiguas de España, fue construida entre 1636 y 1655, aunque sufrió numerosas reparaciones durante el siglo XIX debido a su deterioro estructural. (JAÉN i URBÁN, Gaspar. *D'aigua i obres hidràuliques a Elx*. Alacant: Universitat d'Alacant, 1999. p. 26)

Por eso vemos con gusto que en Elche va despertándose el interés a favor de la fuerza por el agua, abandonando antiguas rutinas en virtud de las cuales hemos perdido inútilmente incalculables energías.

Y esto producirá, es indudable, un próximo porvenir, una verdadera revolución industrial, en la que nada irá perdiendo seguramente el pueblo de Elche.

Hace tiempo que los sabios se preocupan de lo que, si sucediera hoy, sería un verdadero conflicto para todas las industrias; es decir, el agotamiento de las cuencas carboníferas. Se sueña con almacenar en aparatos especiales el calor del sol durante el día; se estudia el modo y manera de aprovechar el movimiento de los mares; se piensa en transformar el fluido eléctrico en fuente de todo movimiento. Es un trabajo incesante el que se hace en esta materia. Piensen los felices predestinados a verificar esta resurrección de Elche, que mientras el caballo de agua cuesta 30 pesetas por año, el de vapor vale 200, eso a parte de otras ventajas que no es posible enumerar en el corto espacio de que disponemos...⁷

Se trata un momento coyuntural de desvío de las aguas del pantano para poder reparar la presa, que es aprovechado para dotar de un nuevo argumento para la reconversión o ampliación de sus funciones, como defiende Pascual de Bonanza -futuro inversor en el negocio de las "fábricas de luz"-, militar y concejal del Partido conservador del Ayuntamiento:

con 385 caballos de fuerza se podría abastecer de luz eléctrica a Elche, Crevillente, Santa Pola y Alicante [...] mientras la nueva luz está en condiciones de poner en condiciones de funcionamiento más telares y artefactos en Alcoy [...] los señores propietarios del agua del Pantano, que son los preferidos para hacer la explotación cometieran la mas grande de las insensateces si dejaran perder la ocasión y fuesen a enriquecer a una empresa o a un particular...⁸

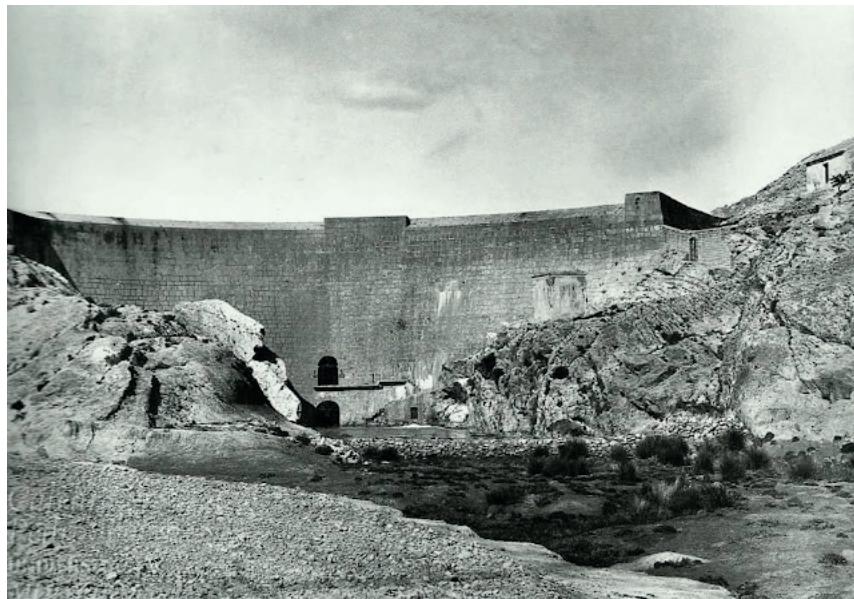
No obstante, y a pesar de la enorme rentabilidad que auguran los defensores de un salto en la presa del pantano, la idea no prospera. Aun así, se suceden otros proyectos de salto hidráulico en el citado pantano. En 1903, el archivo de la

⁷ Archivo Histórico Municipal de Elche (AHME). Prensa Histórica (PH). *El Pueblo de Elche*, número 157, 16 de febrero de 1902. (Sig. PH-14.)

⁸ (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 163, 16 de febrero de 1902. (Sig. PH-14.)

Junta General de Aguas recibe la solicitud de un industrial alicantino para instalar un salto en el río Vinalopó del que no conocemos respuesta⁹. (Imagen 1)

Imagen 1
Fotografía del pantano de Elche. Pedro Ibarra, 1910¹⁰



Nos encontramos en un contexto de gran confianza en el progreso y en la tecnología. Tras la llegada el ferrocarril en 1884 y en pleno desarrollo de la industrialización, Elche vive un profundo proceso de transformación. Las viejas estructuras, todavía resistentes del Antiguo Régimen, desaparecen a marchas forzadas, y una nueva mentalidad se va imponiendo en todos los sectores de la sociedad. La contemporaneidad, una forma diferente de ver y hacer el mundo, orienta a las nuevas oligarquías locales hacia una visión más práctica y eficaz en la que el capitalismo, como paradigma, marca la gestión de los recursos naturales. Elche se encuentra inmerso en el contexto de la segunda revolución tecnológica¹¹ protagonizada por la electricidad¹², el motor de explosión y el teléfono.

⁹ (AHME). Sig. AA 63-13.

¹⁰ GUILABERT REQUENA, Jerónimo. *Las fotografías del historiador Pedro Ibarra y Ruiz. Un patrimonio recuperado*. Elche: Cubicat Ediciones, 2014, p. 179.

¹¹ LANDES, David. *Progreso tecnológico y revolución industrial*. Madrid: Tecnos, 1979.

¹² MOLUQUER DE MOTES, Jordi. Los pioneros de la segunda revolución industrial en España. La Sociedad Española de Electricidad (1881-1894). *Revista de historia industrial*. 1992, 2, pp.121-142. ISSN 0210-0150

El siglo XIX es un “tiempo creador”¹³ en el que los trabajos y las distancias físicas se aligeran, sobre todo para lograr una mayor eficiencia y rentabilidad en el desarrollo de los negocios. El progreso es el gran instrumento del capitalismo. No obstante, este planteamiento margina el sentido social de algunas mejoras tecnológicas, que sería un error obviar y que son importantes en la historia local, a la vez que ubican la ciudad en el mapa de la tecnología y la ciencia del mundo contemporáneo. El ferrocarril, la electricidad, la máquina de coser, el citado teléfono o los descubrimientos médicos en materia de microbiología son rasgos definitivos de una contemporaneidad que procede del exterior, pero de la que participa la sociedad ilicitana y que indica sus niveles de apertura, tanto desde el punto de vista del poder adquisitivo de las nuevas clases sociales, como del de las mentalidades.

No obstante, como ya hemos advertido, la idiosincrasia de la industrialización ilicitana es la que determina la débil tecnificación y maquinización que emplea en los años iniciales. Llama la atención el referido escaso nivel de vaporización que caracteriza a las fábricas y talleres textiles o alpargateros, que pasan de la vieja energía hidráulica, a la aplicación de la electricidad en máquinas de coser, ribetear o trenzar, cuando, en una ciudad tan cercana como Alcoy, ya se cuenta desde la primera mitad del siglo XIX con importantes niveles de maquinización en su industria textil. Este anacronismo energético se compensará muy pronto en el caso de Elche con la electrificación, que solo es posible explicar precisamente por los escasos niveles de inversión que maneja la burguesía ilicitana, que prefiere el uso masivo de mano de obra, femenina e infantil, más barata, con una importante presencia de producción a domicilio, de ahí la gran relevancia de la máquina de coser, la Singer, introducida en la ciudad desde los años setenta por el republicano José María López Campello, y que, según el historiador local Pedro Ibarra, hacia 1895, ya se habían superado las 5.500 en toda la ciudad¹⁴.

3. ELECTRIFICACIÓN E ILUMINACIÓN MUNICIPAL

En definitiva, la electrificación es uno de los elementos revolucionarios que contribuyen activamente a la construcción de la sociedad contemporánea ilicitana, primero porque es un factor de despegue en la industrialización, y segundo, porque la luz eléctrica en las calles, luego en las fábricas, y posteriormente en las viviendas particulares, provoca un cambio irreversible en la vida privada, pero, sobre todo, implica un trasformación del valor del tiem-

¹³ VILAR, Pierre. *Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español*. Barcelona: Planeta-Agostini, 1993, p. 32.

¹⁴ IBARRA RUIZ, Pedro. *Historia de Elche escrita á vista de los más fidedignos testimonios y contemporáneos estudios y dispuesta para que pueda servir de libro de lectura en las escuelas de la ciudad*. Alicante: Establecimiento Tipográfico de Vicente Botella, 1895, p. 297

po de producción y de ocio, que por primera vez desafía la ancestral frontera entre la día y la noche. La nueva iluminación produce un viraje sustancial en la forma de vivir y trabajar, no obstante, en la década de los noventa, la luz eléctrica en los hogares sólo estará al alcance de unas pocas familias de la alta burguesía, aunque es cierto que el alumbrado público mejora sensiblemente la calidad de la vida social de toda la ciudadanía.

En enero de 1880, Th. A. Edison patenta la lámpara incandescente, dos años más tarde, el Ayuntamiento de Nueva York aprueba el proyecto para la iluminación de la estación Pearl Street. Hasta que la iluminación eléctrica llegue a Elche, transcurren unos diez años. La nueva energía había llegado a España hacia 1876, gracias a la Escuela de Ingenieros de Barcelona, poco después se instala también en la ciudad condal el primer ascensor eléctrico, un modelo importado de Nueva York por Otis. En 1881, se funda la Sociedad Española de Electricidad,¹⁵ y cuatro años más tarde, la Sociedad Matritense de Electricidad¹⁶. España es uno de los países de Europa en los que antes, y de forma más rápida, se establece el nuevo alumbrado. En 1887, Girona se convierte en el primer municipio que ilumina sus calles con luz eléctrica, un año más tarde, el Ayuntamiento de Bilbao aprueba el alumbrado eléctrico¹⁷, antes, en 1881, Comillas había alumbrado sus calles con luz eléctrica durante la visita del rey Alfonso XII, pero no sabemos si dicha iluminación se mantiene, por ello hemos de considerar el proyecto gerundense como el primero en el Estado. A Elche no llega hasta 1890, y pronto se crea la primera compañía eléctrica, “La eléctrica ilicitana” con capital de la burguesía local, y ese mismo año, ya encontramos un artículo en la prensa local en el que se presentan las virtudes de la nueva energía aplicada a la industria¹⁸.

En un primer momento, tal y como ocurre en otras ciudades españolas y europeas, la electrificación afecta al alumbrado público, que comparte sus funciones con las de gas o petróleo. Es el momento en el que la electrificación, en concreto, las llamadas “fábricas de luz”, se revelan como un nuevo sector de negocios en la ciudad. Pronto aparecerán los primeros saltos de agua y las compañías eléctricas locales, que se disputan el mercado de la ciudad y su entorno próximo.

Ya en 1868, el alumbrado urbano de petróleo se había generalizado en Elche, aunque se amplía con la incorporación del gas en 1886, según el *Expediente para la subasta del arriendo*

¹⁵ CARRERAS, Albert y TAFUNELL, Xavier. *Historia económica de la España contemporánea*. Barcelona: Crítica, 2006, p. 205.

¹⁶ España. Gaceta de Madrid, de 1 de febrero de 1885, 32, pp. 323-324. <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1885/032/A00323-00324.pdf> [consulta: 10 de noviembre de 2020]

¹⁷ GARRUES IRURZUN, Joseán. El desarrollo del sistema eléctrico navarro. *Revista de Historia Industrial*, 1997, 11, p. 74. ISSN 1132-7200.

¹⁸ (AHME). (PH). *El Labrador*, número 27, del 8 de marzo de 1890. (PH-9.)

del alumbrado público...¹⁹. Pero el gas, aunque mejora sensiblemente la calidad general de la iluminación, sigue siendo insuficiente, sobre todo porque, desde el principio de la década de los noventa, ha de competir con la luz eléctrica. La electrificación se consolida rápidamente en toda la España urbana, y en pocos años experimenta un gran desarrollo como nueva fuente de energía. Entre 1880 y 1882 se multiplican las centrales eléctricas próximas a los puertos o estaciones de ferrocarril de muchas ciudades españolas²⁰.

Desde mediados de los ochenta, las deficiencias en iluminación²¹ de Elche se habían convertido en uno de los temas, junto al de la salud pública, que más críticas despertaba en la prensa local:

debido sin duda, a la falta de estímulo y principalmente a la indolencia de las autoridades [...] En Elche, donde la huella de los tiempos marca a grandes rasgos los modernos adelantos de la cultura, donde el talento tiene honrosa representación y la política y el saber han dado esclarecidos varones a su patria, lejos de procurarse la luz, la luz como el mejor medio para el esclarecimiento de la verdad, se rompen los faroles —con o sin intención- contiguos a las casas de los directores de los periódicos, y se descuida el servicio de la más importante población; servicio que debe ocupar por su trascendencia un lugar preferente en la administración pública, encargada siempre de la seguridad personal y de la conservación del ciudadano²².

Como si se tratara de la refuncionalización de uno de los símbolos más antiguos, la iluminación se convierte, por una parte, en materialización del futuro, y por otra, en uno de los factores decisivos para desarrollo²³. De modo que, ya desde octubre de 1887²⁴, el municipio tiene como objetivo la sustitución del alumbrado de petróleo y gas por el eléctrico, así que, menos de un año después, en mayo de 1888, el Ayuntamiento establece el primer contacto

19 (AHME). Sig. 23-27. / (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 3 de mayo de 1888, fol. 39 v. (Sig. a 179.)

20 CARRERAS, Albert y TAFUNELL, Xavier. *op. cit.*, p. 205.

21 (AHME). (PH). *El Bou*, número 2, del 14 de marzo de 1885. (PH-89)

22 (AHME). (PH). "Más luz", *El Talismán*, número 3, del 18 de marzo de 1885. (PH-84)

23 Desde su semanario, el socialista Juan Campos dirigirá una pregunta al alcalde muy significativa en el sentido más simbólico del concepto iluminación como sinónimo de progreso: *SEÑOR Alcalde: ¿estamos en el siglo de las luces o en el de la oscuridad? Nos permitimos hacerle esta pregunta porque según venimos observando por el alumbrado público de esta Ciudad, no estamos ni en un siglo ni en otro: decimos esto por haber notado que algunas calles están alumbradas a media luz, otras a menos de media y otras a las siete de la noche están sin ninguna...* (AHME). (PH). "Miscelánea", *Los Obreros*, número 9, del 31 de octubre de 1886. (PH-89).

24 (AHME). Libro de Actas Municipal, del 27 de octubre de 1887, fol. 168 v. (Sig. a 178.)

con el objeto de instalar el nuevo alumbrado. En el salón de plenos se lee una carta de Blas Torres, presente en la sesión, uno de los miembros de la sociedad encargada de la instalación eléctrica en Alicante, Alcoy y Murcia, en la que se da cuenta de los *magníficos resultados obtenidos con dicha luz y la decadencia del alumbrado por gas*. A continuación, la corporación interpela al Sr. Torres sobre la importancia de los saltos de agua con que cuenta la población y que pueden utilizarse para el motor hidráulico²⁵. Sin embargo, según el expediente de arrendamiento del alumbrado para el año 1888-89, se mantiene el alumbrado tradicional.²⁶ Aunque, en agosto de 1889, se presenta en el Ayuntamiento un escrito de solicitud para la instalación de una *fábrica de luz eléctrica que suministre el alumbrado público y particular, haciendo proposiciones para suministrar o instalar trescientas lámparas incandescentes y un foco*. La Corporación responde con el nombramiento de una comisión encargada de estudiar un proyecto de *tanta trascendencia e importancia por tratarse de uno de los adelantos que más llama la atención en el siglo, y cuya mejora han de mirar con evidencia poblaciones de mucha más importancia y muchas capitales de provincia*²⁷. La propuesta es aceptada definitivamente por el gobierno municipal el 12 de septiembre de 1889²⁸, aun así, desde el momento de la decisión administrativa, hasta la inauguración de las primeras lámparas eléctricas en la ciudad, transcurrirá casi un año no exento de obstáculos.

El primer paso en esa recta final es la concesión, previa subasta, del nuevo servicio de iluminación al conocido industrial local republicano Joaquín Santo Boix²⁹. Una vez más, las oligarquías locales cierran el camino a inversores forasteros. Santo y otros empresarios de la ciudad crean una sociedad de acciones, “La Eléctrica Illicitana”, aunque la nueva empresa carece todavía de un *punto señalado para la instalación de la fábrica de luz*³⁰. El 14 de noviembre, tras la intervención de una comisión municipal, el punto elegido es el Huerto de la Pusa,³¹ pero “La Eléctrica Illicitana” no será la única compañía en la ciudad en noviembre de ese año, por lo que el Ayuntamiento se plantea una nueva subasta que remata de nuevo Joaquín Santo, y en cuyas condiciones se observa *que la luz sea intensa y sin interrupciones. Se*

25 (AHME). Libro de Actas Municipal, del 15 de mayo de 1888, fol. 45. (Sig. a 179.)

26 (AHME). Sig. 23-29.

27 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 22 de agosto de 1889, fol. 117 v. (Sig. a 180.)

28 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 12 de septiembre de 1889, fol. 126 v. (Sig. a 180.)

29 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 3 de octubre de 1889, fol. 134 v. (Sig. a 180.)

30 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 7 de noviembre de 1889, fol. 146 v. (Sig. a 180.)

31 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 14 de noviembre de 1889, fol. 149. (Sig. a 180.)

instalen 270 lámparas. Que los aparatos sean de los últimos sistemas y se instale un foco de arco voltaico, por el contrario, el municipio se compromete a conceder por espacio de cuarenta años la explotación exclusiva de la luz eléctrica para el alumbrado público y particular de esta ciudad.³² Por tanto, el Ayuntamiento se convierte en el principal garante de la calidad de la nueva iluminación, que consiste en lámparas de 16 bujías de intensidad. En abril, Santo se ve obligado a solicitar una ampliación del plazo para la instalación definitiva,³³ pero en octubre de 1890, el retraso en la llegada de la luz eléctrica levanta la primera andanada de críticas desde la prensa local contra el Ayuntamiento y la compañía arrendataria³⁴.

En mayo de 1890, los trabajos de la instalación eléctrica ya se encuentran en un estado avanzado según la propia Corporación³⁵, no obstante, como no están terminados, en julio, “La Eléctrica Illicitana” solicita una segunda prórroga, esta vez a través de su vicegerente, José Revenga, que le es concedida³⁶. El 28 de agosto se nombra una comisión municipal para supervisar la instalación del arco voltaico,³⁷ y a los pocos días, se instala la primera lámpara en la puerta del hospital³⁸. En septiembre de ese mismo año de 1890, se llega a plantear ya la fiesta de inauguración del alumbrado eléctrico,³⁹ cuyo acontecimiento no tendrá lugar hasta el 30 de noviembre de 1890⁴⁰, no sin críticas, ya que, aunque *la noche de su inauguración dio un brillante resultado [...] después se han notado algunas deficiencias*⁴¹. De todos modos, hasta marzo de 1891, según Joaquín Santo, no queda definitivamente terminada la instalación, que *suplica al ayuntamiento se encargue de aquella cuando lo estime oportuno*, por lo cual,

³² (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 31 de diciembre de 1889. (Sig. a 180.)

³³ (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 10 de abril de 1890. (Sig. a 181.)

³⁴ (AHME). (PH). “¿A cuánto estamos de la luz eléctrica?” y “Luz eléctrica”, *El Labrador*, número 1 y 15, del 1 de junio y 5 de octubre de 1890. (PH-89.)

³⁵ (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 8 de mayo de 1890 (Sig. a 181.)

³⁶ (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 31 de julio de 1890 (Sig. a 181.)

³⁷ (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 28 de agosto de 1890. (Sig. a 181.)

³⁸ (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 6 de noviembre de 1890. (Sig. a 181. AHME)

³⁹ (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 25 de septiembre de 1890. (Sig. a 181. AHME)

⁴⁰ (AHME). (PH). *El Labrador*, número 23, del 7 de diciembre de 1890. (PH-9.) y “La inauguración del Alumbrado Eléctrico en la ciudad de Elche”, de José María Buck, Bermeo, 30 de noviembre de 1890, en *El Labrador*, número 23, del 7 de diciembre de 1890. (PH-9.)

⁴¹ *Ibidem*.

el gobierno municipal decide que la comisión de ornato recorra la población esa misma noche del día 28 y gire una visita de inspección a la fábrica de luz⁴².

Desde el 1 de enero de 1891, el alumbrado de la Plaza Mayor (Plaza de Baix) se encuentra operativo,⁴³ igual que el del Ayuntamiento, donde se instalan 4 lámparas que lucen hasta las 11 de la noche⁴⁴. A partir de estos momentos, la solicitud de lámparas es uno de los motivos que concentran la mayor cantidad de instancias e iniciativas vecinales en toda la ciudad, sobre todo en el caso del *raval de Sant Joan*, el barrio obrero más importante⁴⁵. Durante las fiestas de agosto, el alumbrado eléctrico ya luce plenamente, e incluso, dada la *afluencia de forasteros*, la Corporación municipal decide prolongar su horario hasta las tres de la mañana⁴⁶. En noviembre de 1891, quedará fijado el nuevo horario del alumbrado, que se mantiene entre las cinco y media de la tarde y las once y media de la noche⁴⁷, aunque las horas de iluminación cambiarán según los meses del año⁴⁸.

Por otra parte, la electrificación es un factor que nos indica los centros neurálgicos de la ciudad, que ya en 1891 se desplazan desde la tradicional Plaza Mayor, en donde se encuentra el edificio del Ayuntamiento, a la recién abierta plaza del exconvento de las monjas, Glorieta del Dr. Campello, nuevo espacio para el que la prensa demanda una mejor iluminación⁴⁹.

La iluminación eléctrica se impone en toda la *vila* -el centro de la ciudad- y buena parte *del raval* -barrios obreros-, aunque todavía en 1893 y 1895⁵⁰ se encuentren referencias a cierto

42 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 28 de marzo de 1891. (Sig. a 182.)

43 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 1 de enero de 1891. (Sig. a 182.)

44 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 4 de abril de 1891. (Sig. a 182.)

45 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 28 de marzo de 1891. (Sig. a 182.) / (Sig. 22-8.)

46 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 30 de julio de 1891. (Sig. a 182.)

47 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 12 de noviembre de 1891. (Sig. a 182.)

48 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 29 de febrero de 1892. (Sig. a 183.)

49 *Como buenos amantes de todas las ideas que envenenan progreso o mejoras, consideramos el acuerdo del ayuntamiento fusionista muy digno de aplauso, al disponer el arriendo o contrata del alumbrado eléctrico, que en el sitio que tuviera a bien designar se instará en el arco voltaico que existe en la Plaza Mayor. En aquel entonces era el lugar más céntrico e indicado para la expresa instalación; pero como es indudable que la ley del tiempo sanciona el derecho de pensión y los vecinos de la plaza lo tienen ya adquirido desde el momento que se le ha determinado como punto de instalación definitiva, sería ahora hasta trasladar aquel foco de luz a la plaza del ex-convento por el solo motivo de ser esta más céntrica que aquella. No lo creemos, mayormente, cuando quien todo lo puede tiene proyectos de instalar un foco en la parte lateral de dicha plaza, en un portal cuyo dueño dice le falta luz.* (AHME). (PH). *El Pueblo*, número 1, del 17 de mayo de 1891. (PH-86.)

50 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 7 de septiembre de 1895. (Sig. a 186.) No obstante, el alumbrado de petróleo continuará dando luz a las escaleras de la casa consistorial hasta noviembre de 1902. Libro de Actas

alumbrado de petróleo⁵¹. En enero de 1893, se han instalado ya un total de 293 lámparas en toda la ciudad⁵². Paulatinamente, durante 1894, será iluminado el paseo de la Princesa, la estación de ferrocarril⁵³ y el Huertos de las patadas⁵⁴. Mientras, en las afueras de la ciudad, se mantiene todavía, en 1896, el alumbrado supletorio, que irá reduciéndose⁵⁵.

En febrero de 1898, el desarrollo de la iluminación eléctrica demanda por parte de "La eléctrica ilicitana" una reforma en el contrato con el fin de introducir ajustes económicos, según el escrito presentado por el conocido industrial Pedro Revenga⁵⁶. El número de lámparas se reduce de 272, a 181⁵⁷. De todos modos, las fiestas patronales será un momento en que el municipio no escatime en luces⁵⁸, al tiempo que la deuda que el municipio -127.146,47 pesetas- ha contraído desde 1892 a 1899 con "La Eléctrica Illicitana" obliga al nuevo gerente, el médico Alfredo Llopis, a advertir a la corporación del inminente corte de suministro. La alarma crece entre los comerciantes, y las relaciones entre el Ayuntamiento y "La Eléctrica" se rompen en 1900⁵⁹, momento que será aprovechado por una nueva compañía en la ciudad para intentar hacerse con el control del sector.

En 1903, más de la mitad de la ciudad se encuentra iluminada con 184 lámparas eléctricas de 8 bujías y 125 de 10,⁶⁰ aproximadamente un 70 % de su superficie. La distribución de dichos puntos de luz nos proporciona una nueva perspectiva para interpretar el plano de la ciudad y sus puntos de iluminación eléctrica en 1903⁶¹. (Imagen 2)

Municipal, sesión del 15 de noviembre de 1902, fol. 15 v. (Sig. a 196.)

51 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 7 de septiembre de 1893. (Sig. a 184.)

52 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 11 de febrero de 1893. (Sig. a 184.)

53 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 13 de septiembre de 1894. (Sig. a 185.)

54 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 6 de diciembre de 1894. (Sig. a 185.)

55 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 22 de febrero de 1896. (Sig. a 187.)

56 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 5 de febrero de 1898. (Sig. a 189.)

57 (AHME). (PH). Libro de Actas Municipal, sesión del 3 de marzo de 1898, folio 79. (Sig. a 189.)

58 (AHME). Sig. 168-12.

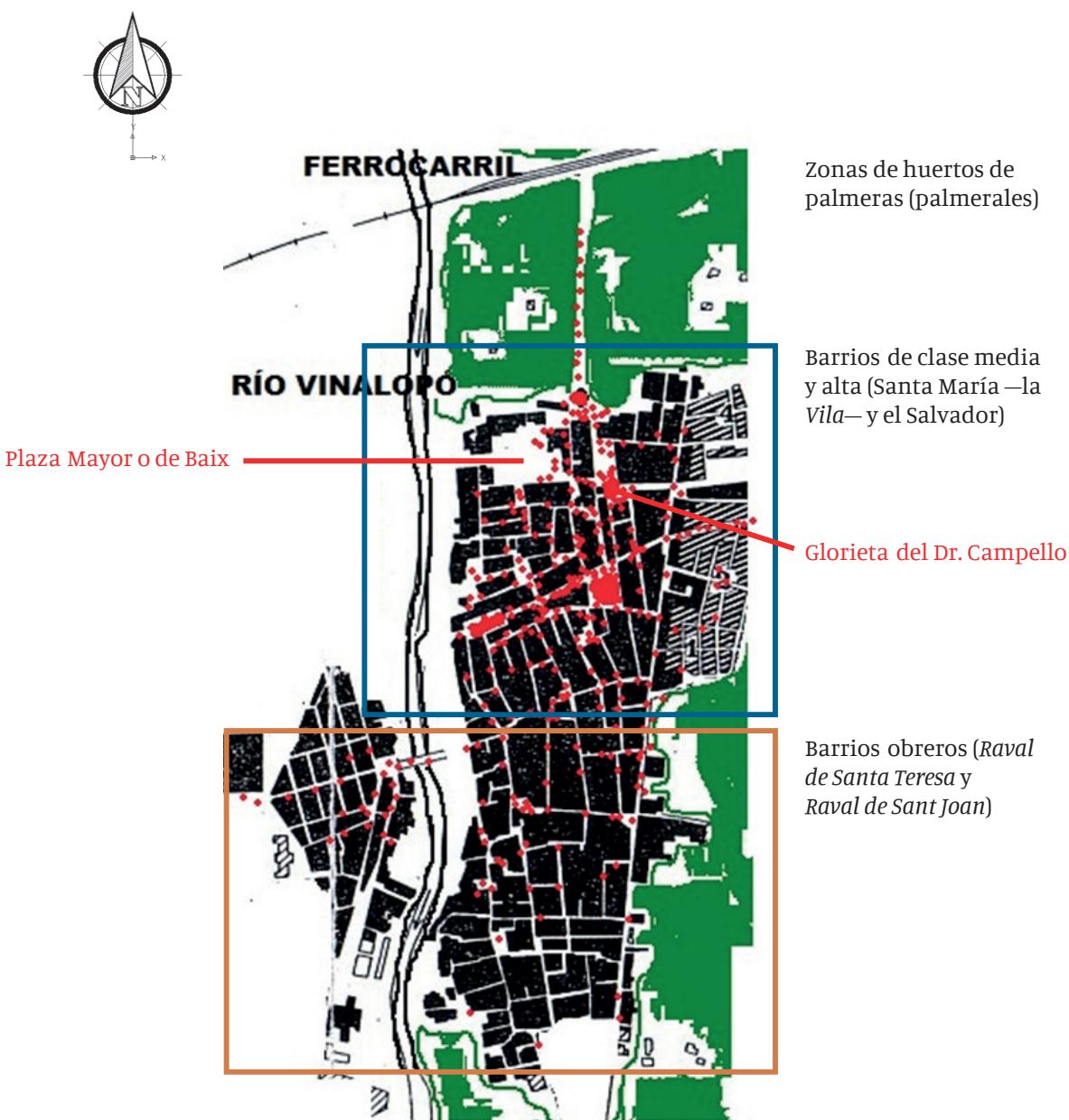
59 (AHME). Correspondencia. (D-102.)

60 Sólo hay una de 16 bujías, que ilumina la glorieta del Dr. Campello, nuevo centro neurálgico de la ciudad. (AHME). (Sig. 23-45. AHME)

61 Elaboración propia a partir del plano "Evolución urbana de Elche (1849-1967)", GOZÁLVEZ PÉREZ. *op. cit.*, p. 286.

Imagen 2

Plano de los puntos de iluminación eléctrica de la ciudad en 1903⁶²



⁶² Elaboración propia a partir del plano urbanístico de GOZÁLVEZ PÉREZ. *op. cit.*, p. 286. El plano original, que utilizó Gozálvez Pérez, es el único conocido de la zona urbana de Elche en el siglo XIX, está datado en 1849 y carece de escala. La distribución de los puntos de luz se ha efectuado según la documentación referida en las notas 49-56, y 58.

4. LA ELECTRIFICACIÓN COMO FUENTE DE ENERGÍA EN LA INDUSTRIA

Como ya hemos advertido, según Landes⁶³, la industria del calzado es uno de los sectores en los que más tarde se aplica la mecanización y por tanto necesita de una inversión más modesta. Esta endemia es característica de varios sectores de la Revolución Industrial en el Mediterráneo. En el caso de Elche, la aparición de la electricidad, como fuente de energía y fuerza motriz, supone una estrategia de grandes consecuencias, ya que posibilita la modernización de muchos talleres y fábricas todavía dependientes de obsoletas ruedas hidráulicas. No obstante, el proceso de aplicación de la electricidad a la producción de calzado no se generalizará hasta los años 20 del novecientos⁶⁴.

Durante esa década de los noventa, gran parte de la prensa local es consciente de estas carencias tecnológicas, tanto en la industria como en la vida cotidiana. En 1892, *El eco liberal* anticipa la desaparición del carbón en las cocinas, *en vez de alegres y confortadoras ascuas, que ya en lugares económicos del cok apenas se ven, circularán por el fogón los delgados conductores que, arrollados por el puchero, le harán hervir*⁶⁵. En 1897, la euforia relacionada con la electricidad es tal, que Gerónimo Blasco, redactor de *Los negocios*, confunde la corriente eléctrica con las ondas de radio de *Marconi, electricista italiano, [que] ha conseguido trasmisitir una corriente eléctrica sin hilo alguno*⁶⁶. Y ya en los primeros años del siglo XX, hemos de llamar la atención sobre un pequeño electrodoméstico de gran trascendencia, tanto en la vida privada como en el trabajo en el calzado de muchos hombres y mujeres, es el caso del “*ventilador automático*”, que, aunque ya había sido patentado en Estados Unidos en 1882, se presenta en la prensa local como un nuevo invento, producto de los ingenieros valencianos Serratosa y Padró, que comercializarán el nuevo artefacto mediante su representante en la ciudad, Francisco Buyolo Araceli, con el que *deben entenderse cuantas maquinistas deseen evitar el calor que las agobia en su fatigoso trabajo*⁶⁷.

En 1900, los industriales Francisco Brotóns y Juan Arronis, que habían instalado un motor de gas en su fábrica de chocolate, intentan rentabilizar la producción mediante la aplicación

⁶³ LANDES. *op. cit.*, pp. 59-122.

⁶⁴ MIRANDA ENCARNACIÓN, José Antonio. *Hacia un modelo industrial. Elche, 1850-1930*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1991, p. 68.

⁶⁵ (AHME). (PH) *El Eco Liberal*, número 60, del 29 de mayo de 1892. (PH-9.)

⁶⁶ (AHME). (PH). “Trasmisión de corriente eléctrica sin hilos”, *Los negocios*, número 7, del 21 de mayo de 1897. (PH-89.)

⁶⁷ (AHME). (PH). “Ventiladores automáticos”, en *El pueblo de Elche*, número 66, del 27 de mayo de 1900. (PH-13.)

de la electricidad como fuerza motriz. Para ello, solicitan de la Junta de la Acequia Mayor el aprovechamiento del salto conocido popularmente como Chorrollarc, que se les concede⁶⁸.

Los Ferrández, asociados a finales del ochocientos con los Ripoll y con Salvador Quesada —industrial de la electricidad- destacados fabricantes de lonas, serán los pioneros en aplicar la electrificación en su fábrica⁶⁹. Incluso se convierten en suministradores de electricidad a partir de 1901, ya que fundan una “fábrica de luz” movida por un motor hidráulico⁷⁰.

5. LA “FÁBRICA DE LUZ”, UN NUEVO SECTOR DE NEGOCIOS

El 29 de agosto de 1889, el Ayuntamiento de Elche recibe la primera solicitud de instalación de una “fábrica de luz” en la ciudad. El demandante es Juan José Benimeli Valdivia⁷¹, probablemente pariente de los Gómez Valdivia y del antiguo alcalde Manuel Valdivia, a la sazón, suegro del cacique local, José Gómez Aznar. No obstante, de Benimeli no sabremos más, porque la idea de la fábrica de luz será pronto explotada por el conocido José Santo Boix, que sabrá adelantarse, ya que en noviembre de ese mismo año, como ya hemos dicho, ha creado La Eléctrica Illicitana⁷² e incluso figura como su presidente⁷³. No obstante, según la prensa, las primeras pruebas en una fábrica de luz no se efectúan hasta octubre de 1890, *entre otras las de la caldera, obteniendo un buen resultado*⁷⁴. La Eléctrica pasará por varias gerencias y juntas directivas, siempre compuestas por la cúspide de las oligarquías económicas de la ciudad, desde el industrial José Revenga hasta el conocido médico Alfredo Llopis detentaron su dirección, pasando por el propietario Luis Cruz Pascual de Bonanza, que tomará el mando de la compañía local en 1894⁷⁵. Otros accionistas importantes durante la década son José Pomares Álamo, Francisco Fluxá, López Campello⁷⁶, Gervasio Torregrosa, Eliodoro Vidal, Sempere Jiménez o Martín Cortés e Inza⁷⁷, que monopolizan el sector hasta la aparición de Salvador Quesada.

68 (AHME). Sig. 22-92.

69 MORENO SÁEZ, Francisco. *El Movimiento Obrero en Elche (1890-1931)*, Alicante: Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 1987, p. 26.

70 (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 148, del 15 de diciembre de 1901. (PH-14.)

71 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 29 de agosto de 1889, fol. 120. (Sig. a 180.)

72 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 7 de noviembre de 1889, fol. 146. (Sig. a 180.)

73 (AHME). (PH). *El Labrador*, número 22, del 23 de noviembre de 1890. (PH-9.)

74 (AHME). (PH). *El Labrador*, número 18, del 26 de octubre de 1890. (PH-9.)

75 (AHME). Correspondencia. (Sig. D-90-2.)

76 (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 11, del 14 de mayo de 1899. (PH-13.)

77 (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 43, del 17 de diciembre de 1899. (PH-13.)

En febrero de 1899 las relaciones entre el Ayuntamiento, presidido por Canales Múrtula, y "La Eléctrica" llegan a su momento más crítico. La compañía corta el suministro debido a la deuda acumulada del Ayuntamiento, que asciende en esas fechas a más de cincuenta mil pesetas. El alcalde responde con el encarcelamiento del gerente de la compañía, Alfredo Llopis, Francisco Torregrosa miembro de la Junta directiva y Enrique Maluenda, maquinista, que se habían negado restablecer el suministro a pesar de la presión del alcalde, que se presenta en la misma sala de máquinas para exigir el restablecimiento de la electricidad en las oficinas municipales⁷⁸. El conflicto llega incluso al Congreso de los Diputados, y el presidente del consejo de ministros, Silvela, interviene en los hechos⁷⁹, de modo que se alcanza un acuerdo entre ambas partes. El 10 de marzo de 1900, "La Eléctrica" y el municipio renuevan el contrato⁸⁰, y la noche del último domingo de ese mismo mes, se restablece el alumbrado eléctrico en la ciudad⁸¹. Mientras, el conflicto es aprovechado por el citado Salvador Quesada, que el 3 de marzo, en pleno apagón, solicita permiso del Ayuntamiento para la *instalación de una fábrica de electricidad en un molino que lleva arrendado 'Molino Nuevo' y al objeto de facilitar fluido para el alumbrado del público en el casco de la ciudad y en radio y extrarradio*⁸². El permiso se le concederá y con éste, se abre una guerra por el control de la electricidad en el municipio.

En marzo de 1900, aparece definitivamente la nueva compañía eléctrica, "La Quesada", una sociedad anónima compuesta por 250 acciones, cuyo objetivo inmediato es llevar la electrificación a Santa Pola, aunque, sobre todo, su mayor pretensión es hacerse con el control de la electricidad en Elche.

Según la prensa, la Junta de Gobierno de la nueva empresa eléctrica, constituida desde el 20 de mayo, estará compuesta por José Latour, Raimundo Candel Cano, notario, Tomás Samper y Manuel Galán⁸³. "La Quesada" intenta modernizar los generadores eléctricos, y en agosto de 1901 termina las obras de colocación de la turbina, el montaje de la dinamo y la instalación de los cables de la nueva fábrica que se llamará "Edisson"⁸⁴, y se inaugura a principios de septiembre, con 120 voltios de potencia frente a los 200 de su rival⁸⁵. A pesar de la diferen-

78 (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 52, del 18 de febrero de 1900. (PH-13.)

79 (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 53, del 25 de febrero de 1900. (PH-13.)

80 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 10 de marzo de 1900. (Sig. a 191.)

81 (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 57, del 25 de marzo de 1900. (PH-13.)

82 (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 3 de marzo de 1900. (Sig. a 191.)

83 (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 70, del 24 de mayo de 1900. (PH-13.)

84 (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 131, del 18 de agosto de 1901. (PH-14.)

85 (AHME). (PH). "Inauguración", *El pueblo de Elche*, número 134, del 8 de septiembre de 1901. (PH-14.)

cia de voltaje, Quesada está dispuesto a monopolizar el negocio de la electricidad local, para ello utiliza sus influencias en el Gobierno Civil contra Alfredo Llopis⁸⁶ e incluso sabotea la instalación de su rival⁸⁷ o se adelanta en el cableado del arrabal de Santa Teresa⁸⁸, que todavía permanecía sin electricidad, pero sobre todo, su táctica culmina cuando se convierte en accionista de la misma “La Eléctrica Illicitana”⁸⁹ y poco después, en su gerente⁹⁰, a continuación propone *alumbrado gratis*. Salvador Quesada tiene una nueva visión del negocio de la electricidad en la ciudad, ya que pretende llevar el alumbrado a todos los domicilios, para ello, ofrece los servicios de su nueva fábrica con el fin de *colocar las lámparas eléctricas en las casas particulares y que estas mismas lámparas puedan echarse a la calle una vez acostados y entregados al sueño* los vecinos de cada casa⁹¹. En enero de 1903, finaliza definitivamente el proceso absorción de “La Eléctrica Illicitana”. Salvador Quesada Candela compra la compañía, y propone un nuevo contrato con el Ayuntamiento, que se prolongará hasta 1907, en el que las nuevas lámparas lucirán de sol a sol⁹².

En 1902, la electricidad se ha convertido en el futuro de la fuerza motriz industrial en la ciudad, por ello, como ya veíamos al principio de este artículo, el agua adquiere un nuevo valor añadido. A modo de epílogo, ante la posibilidad de crear un gran salto de agua en el pantano⁹³, podemos leer en un visionario artículo de la prensa local:

cuanto más civilizado es un pueblo más y mejor sabrá aprovechar su fuerza hidráulica. Por eso mismo vemos con gusto que en Elche va despertándose el interés a favor de la fuerza por el agua, abandonando antiguas rutinas en virtud de las cuales hemos perdido inútilmente incalculables energías. Y esto producirá, es indudable, en un próximo porvenir una verdadera revolución industrial [...] Hace tiempo que los sabios

⁸⁶ (AHME). Sig. 22-11.

⁸⁷ Un informe de Alfredo Llopis denuncia el 22 de agosto de 1901 los *atropellos y daños que la instalación eléctrica de Salvador Quesada origina en la eléctrica sobre todo a los contactos y derivaciones* en más de 20 puntos diferentes de la ciudad. (Sig. 22-12.)

⁸⁸ (AHME). Sig. 22-13.

⁸⁹ En diciembre de 1901 Quesada ya figura como propietarios de 51 acciones. (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 1146, del 1 de diciembre de 1901. (PH-14.)

⁹⁰ (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 149, del 22 de diciembre de 1901. (PH-14. AHME)

⁹¹ (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 132, del 25 de agosto de 1901. (PH-14. AHME)

⁹² El nuevo contrato sustituía al anterior, que databa de abril de 1900. (AHME). (Sig. 23-34.) En marzo Quesada también adquiere la “Asa-fábrica” de “La eléctrica”. (AHME). Libro de Actas Municipal, sesión del 21 de marzo de 1903, fol. 11 v. (Sig. a 197.)

⁹³ Sobre la posibilidad de un salto hidroeléctrico en el pantano habrá otro intento en 1903. (AHME). (Sig. AA-63-13.)

se preocupan de lo que, si sucediera hoy, sería un verdadero conflicto para todas las industrias; es decir, el agotamiento de las cuencas carboníferas. Se sueña con almacenar aparatos especiales de calor del sol durante el día; se estudia el modo y manera de aprovechar el movimiento de los mares; se piensa en transformar el fluido eléctrico en fuente de todo movimiento. [...] Piensen los felices predestinados a verificar esta resurrección de Elche, que mientras el caballo de agua cuesta 30 pesetas por año, el de vapor vale 200⁹⁴.

6. CONCLUSIONES

La llegada del ferrocarril a Elche, en mayo de 1884, supone el punto de inflexión que las oligarquías de la ciudad necesitan para materializar definitivamente el cambio de sociedad. Las nuevas oportunidades de negocio despiertan el interés de un grupo de propietarios que se da cuenta del valor de la coyuntura. Por primera vez, la ciudad se encuentra comunicada de forma estable, barata y segura con Francia, el Norte de África y el resto de España. Es, por tanto, el momento de invertir en la producción de alpargatas. Los núcleos de suministro de las principales materias primas se encuentran muy cerca: el cáñamo en Callosa de Segura, las lonas, en Alcoy, además, ya desde una perspectiva mucho mayor, la apertura del Canal de Suez posibilita el acceso al yute, que termina por sustituir al cáñamo debido a su mayor resistencia y elasticidad.

La manufactura de la alpargata no necesita de una gran inversión, la mano de obra es abundante y, por tanto, barata, factor al que hay que sumar la posibilidad del trabajo a domicilio. Por tanto, los niveles de *in put* en el incipiente sector del calzado ofrecen grandes posibilidades de beneficio para una burguesía urbana cansada de una agricultura sometida a sequías, inundaciones y fluctuaciones en los precios del mercado agrícola regional y nacional. A este panorama hemos de añadir que esta burguesía posee la propiedad y capacidad de control del agua porque detenta el monopolio de los regadíos y de su base, el pantano, una gran presa que administra el devenir del río Vinalopó, un *wadi* con un curso a veces inestable.

El dominio del agua y de la energía hidráulica refuerza el poder de estas nuevas oligarquías urbanas, tanto en cuanto al suministro para el consumo humano de una población que crece considerablemente desde principios de la década de los años ochenta, como en el caso fuentes de energía básica, sobre todo debido a la debilidad originaria de la burguesía local, que no está dispuesta a invertir en máquinas de vapor. Prefiere una industria manufacturera, que implique mínimos riesgos y rápidos beneficios. Es por ello que el agua, ya

⁹⁴ (AHME). (PH). *El Pueblo de Elche*, número 157, del 16 de febrero de 1902. (PH-14.)

como fuente de riqueza indirecta, signifique la causa de una industrialización a marchas forzadas. De modo que, pronto, a finales de la década de los noventa, los saltos eléctricos se hacen imprescindibles para el proceso de electrificación, que en Elche supone eludir la fase de vaporización. Así surgen y se consolidan las “fábricas de luz”, que mueven máquinas de coser a domicilio, y máquinas de ribetear en las fábricas y, además, se convierten en una nueva oportunidad de negocio y de diversificación de las inversiones obtenidas en la producción de alpargatas.

En definitiva, las “fábricas de luz” suponen un sector palanca que afecta a toda la sociedad, ya que luz eléctrica, primero en las calles, luego en las fábricas, y posteriormente en las viviendas particulares, provoca cambios irreversibles en la vida pública y privada, pero, sobre todo, implica una transformación del valor del tiempo de producción y de ocio, que supera la frontera entre el día y la noche. Como si se tratara de la refuncionalización de uno de los miedos más ancestrales, el miedo a la oscuridad, podemos interpretar la iluminación eléctrica como la materialización palpable del progreso. De este modo, la electrificación se impondrá en toda la *vila* -el centro de la ciudad- y buena parte de *los ravals* -barrios obreros-. En enero de 1893, la ciudad ya cuenta con un total de 293 lámparas, y en 1903, más de la mitad del espacio urbano se encuentra ya iluminado con 184 lámparas eléctricas de 8 bujías y 125 de 10, es decir, un 70 % de su superficie. Además, la distribución de estos puntos de luz nos proporciona una nueva fuente para interpretar el plano de la ciudad desde una óptica de clase.

En síntesis, se puede afirmar que a principios del siglo XX, el proceso de contemporaneización de Elche se cierra definitivamente con la incorporación, en 1904, de las primeras redes telefónicas, que, junto a la electrificación y la presencia del ferrocarril, constituyen, desde el punto de vista técnico, el cambio sustancial de sociedad y la apertura a un futuro proyectado ya en los semanarios locales, que sueñan con un futuro dominado por un *fluído eléctrico* procedente del *calor del sol* o el *movimiento de las mareas*.

BIBLIOGRAFÍA

MONOGRAFÍAS

CARRERAS, Albert y TAFUNELL, Xavier. *Historia económica de la España contemporánea*. Barcelona: Crítica, 2006.

GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente. La ciudad de Elche. Estudio geográfico. Alicante: Facultad de Filosofía y Letras, 1976.

GUÍLABERT REQUENA, Jerónimo. *Las fotografías del historiador Pedro Ibarra y Ruiz. Un patrimonio recuperado*. Elche: Cubicat Ediciones, 2014.

IBARRA RUIZ, Pedro. *Historia de Elche escrita á vista de los más fidedignos testimonios y contemporáneos estudios y dispuesta para que pueda servir de libro de lectura en las escuelas de la ciudad.* Alicante: Establecimiento Tipográfico de Vicente Botella, 1895.

JAÉN i URBÁN, Gaspar. *D'aigua i obres hidràuliques a Elx.* Alacant: Universitat d'Alacant, 1999.

LANDES, David. *Progreso tecnológico y revolución industrial.* Madrid: Tecnos, 1979.

MIRANDA ENCARNACIÓN, José Antonio. *Hacia un modelo industrial. Elche, 1850-1930.* Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1991.

MORENO SÁEZ, Francisco. *El Movimiento Obrero en Elche (1890-1931),* Alicante: Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 1987.

RUIZ TORRES, Pedro. Señores y propietarios. *Cambio social en el sur del País Valenciano: 1650-1850.* Valencia: Instituto Alfonso el Magnànim, 1981.

SERRANO i JAEN, Joaquín. *De patricis a burguesos. Les transformacions d'una oligarquia terratinent; Elx, 1600-1855.* Alcant: Institut de Cultura "Juan Gil-Albert", Diputació Provincial d'Alacant, Ajuntament d'Elx, 1995.

VERDÚ CANO, Carmina. *El palmeral de Elche. Un paisaje andalusí.* Granada: Alhulía, 2011.

VV. AA. Agua y territorio. Petrel: Congreso de Estudios del Vinalopó, Ajuntament de Petrel, 1997.

VILAR, Pierre. Crecimiento y desarrollo. Economía e historia. Reflexiones sobre el caso español. Barcelona: Planeta-Agostini, 1993.

ARTÍCULOS

GARRUES IRURZUN, Joseán. El desarrollo del sistema eléctrico navarro. *Revista de Historia Industrial*, 1997, 11, p. 74. ISSN 1132-7200.

MATÉS BARCO, Juan Manuel. El problema del agua en la segunda industrialización. *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén*, 1995-1996, 4-5, (2), pp. 157-193. ISSN 1133-2999.

MOLUQUER DE MOTES, Jordi. Los pioneros de la segunda revolución industrial en España. La Sociedad Española de Electricidad (1881-1894). *Revista de historia industrial.* 1992, 2, pp.121-142. ISSN 0210-0150

QUESADA ANDREU, Irene. Agua y patrimonio en Elche. Una propuesta de dinamización social de la sequía mayor y su paisaje. *Dama 4. Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico*, 2019, 4, pp.145-163. ISSN 2530-2345.

FUENTES DOCUMENTALES

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ELCHE (AHME). PRENSA HISTÓRICA (PH).

Sig. AA 63-13.

Sig. 22-8.

Sig. 22-11.

Sig. 22-12.)

Sig. 22-13.

Sig. 22-92.

Sig. 23-27.

Sig. 23-29.

Sig. 23-34.

Sig. 23-45.

Sig. 168-12.

CORRESPONDENCIA. (D-102.)

Libro de Actas Municipal, del 27 de octubre de 1887, fol. 168 v. (Sig. a 178.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 3 de mayo de 1888, fol. 39 v. (Sig. a 179.)

Libro de Actas Municipal, del 15 de mayo de 1888, fol. 45. (Sig. a 179.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 22 de agosto de 1889, fol. 117 v. (Sig. a 180.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 12 de septiembre de 1889, fol. 126 v. (Sig. a 180.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 3 de octubre de 1889, fol. 134 v. (Sig. a 180.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 7 de noviembre de 1889, fol. 146 v. (Sig. a 180.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 14 de noviembre de 1889, fol. 149. (Sig. a 180.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 31 de diciembre de 1889. (Sig. a 180.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 10 de abril de 1890. (Sig. a 181.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 8 de mayo de 1890 (Sig. a 181.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 31 de julio de 1890 (Sig. a 181.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 28 de agosto de 1890. (Sig. a 181.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 6 de noviembre de 1890. (Sig. a 181. AHME)

Libro de Actas Municipal, sesión del 25 de septiembre de 1890. (Sig. a 181. AHME)

Libro de Actas Municipal, sesión del 1 de enero de 1891. (Sig. a 182.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 28 de marzo de 1891. (Sig. a 182.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 4 de abril de 1891. (Sig. a 182.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 30 de julio de 1891. (Sig. a 182.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 12 de noviembre de 1891. (Sig. a 182.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 29 de febrero de 1892. (Sig. a 183.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 11 de febrero de 1893. (Sig. a 184.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 7 de septiembre de 1893. (Sig. a 184.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 13 de septiembre de 1894. (Sig. a 185.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 6 de diciembre de 1894. (Sig. a 185.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 7 de septiembre de 1895. (Sig. a 186.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 5 de febrero de 1898. (Sig. a 189.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 22 de febrero de 1896. (Sig. a 187.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 3 de marzo de 1898, folio 79. (Sig. a 189.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 29 de agosto de 1889, fol. 120. (Sig. a 180.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 3 de marzo de 1900. (Sig. a 191.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 10 de marzo de 1900. (Sig. a 191.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 15 de noviembre de 1902, fol. 15 v. (Sig. a 196.)

Libro de Actas Municipal, sesión del 21 de marzo de 1903, fol. 11 v. (Sig. a 197.)

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ELCHE (AHME). PRENSA HISTÓRICA (PH).

El Bou, número 2, del 14 de marzo de 1885. (PH-89)

“Más luz”, *El Talismán*, número 3, del 18 de marzo de 1885. (PH-84)

Los Obreros, número 9, del 31 de octubre de 1886. (PH-89.)

El Pueblo de Elche, número 52, del 18 de febrero de 1900. (PH-13.)

El Pueblo de Elche, número 53, del 25 de febrero de 1900. (PH-13.)

El Pueblo de Elche, número 57, del 25 de marzo de 1900. (PH-13.)

El Pueblo de Elche, número 70, del 24 de mayo de 1900. (PH-13.)

El Labrador, número 27, del 8 de marzo de 1890. (PH-9.) (AHME). (PH).

“¿A cuánto estamos de la luz eléctrica?” y “Luz eléctrica”, *El Labrador*, número 1 y 15, del 1 de junio y 5 de octubre de 1890. (PH-89.)

El Labrador, número 18, del 26 de octubre de 1890. (PH-9.)

El Labrador, número 22, del 23 de noviembre de 1890. (PH-9.)

El Labrador, número 23, del 7 de diciembre de 1890. (PH-9.)

“La inauguración del Alumbrado Eléctrico en la ciudad de Elche”, de José María Buck, Bermeo, 30 de noviembre de 1890, en *El Labrador*, número 23, del 7 de diciembre de 1890. (PH-9.)

El Pueblo, número 1, del 17 de mayo de 1891. (PH-86.)

El Eco Liberal, número 60, del 29 de mayo de 1892. (PH-9.)

“Trasmisión de corriente eléctrica sin hilos”, *Los negocios*, número 7, del 21 de mayo de 1897. (PH-89.)

El Pueblo de Elche, número 11, del 14 de mayo de 1899. (PH-13.)

El Pueblo de Elche, número 43, del 17 de diciembre de 1899. (PH-13.)

“ventiladores automáticos”, en *El pueblo de Elche*, número 66, del 27 de mayo de 1900. (PH-13.)

El Pueblo de Elche, número 131, del 18 de agosto de 1901. (PH-14.)

El Pueblo de Elche, número 132, del 25 de agosto de 1901. (PH-14. AHME)

“Inauguración”, *El pueblo de Elche*, número 134, del 8 de septiembre de 1901. (PH-14.)

El Pueblo de Elche, número 1146, del 1 de diciembre de 1901. (PH-14.)

El Pueblo de Elche, número 148, del 15 de diciembre de 1901. (PH-14.)

El Pueblo de Elche, número 149, del 22 de diciembre de 1901. (PH-14. AHME)

El Pueblo de Elche, número 157, 16 de febrero de 1902. (Sig. PH-14.) (AHME). (PH).

www.boe.es

Gaceta de Madrid, de 1 de febrero de 1885, 32, pp. 323-324. <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1885/032/A00323-00324.pdf>